



Periódico murguista y de pulmones

SE TOCA LOS DOMINGOS
y alguna que otra vez entre semana.

NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES EN LA CAPITAL

DIRECCION Y ADMINISTRACION
(Todo en una pieza con variaciones y
electrica de 100 bujías).
LEONES, 4 Y 6

Tirada de EL CORNETIN
Tres ejemplares, como las hijas de Elena

Número suelto.—UN PERRO CHICO

Toque de atención

La principal y saliente nota de la semana es la animación que empieza á notarse con motivo de los próximos exámenes. Por todas partes se ven ya caras nuevas.

Las partidas de dominó y billar se han sustituido por ecuaciones de primero y segundo grado.

La clásica guitarra permanece ahora muda y silenciosa, colgada por el rondador, adornando las desiertas paredes en el destartado cuarto del estudiante y dando la nota relativamente alegre los madroños, cintas y lazos de vivos colores que forman la colgante moña.

A los ya tristes ó animados, pero siempre sonoros acordes de la guitarra, á las melancólicas falsetas de *soleares* llenas de quejas y suspiros, á las del voluptuoso y sensual tango y á las variaciones de la cadenciosa y jaleadora guajira, ha sucedido ese ruido monótono de frases á medio mascullar, que salen en confuso tropel, como si hubieran de grabarse todas en nuestra pobre mente.

No se habla más que de binomios, reacciones químicas y de los difíciles problemas metafísicos.

El estudiante es por regla general en esta época el ser más digno de lástima.

Ni come, ni dueime, ni goza de tranquilidad un momento, siempre con los codos sobre la mesa, aferrado al libro que se quiere *tragar* en una sola noche, por no írselo *tragando* poco á poco durante el curso.

Hasta la patrona le compadece y ordena á la criada que no *amenice* los *actos* del fregado ó del barrido, con canciones mal traducidas y peor interpretadas de *La Buena Sombra*, *Gigantes y Cabezudos*, etc., etc... para no distraer la atención del aplicado joven.

Y lo que le decía Juanito Aróstegui

la otra noche á la muchacha de casa, que cantaba el *Dies iræ*, en malísimo latin por supuesto.

—A ver moza si no vuelves á liar-te con cantos lúgubres en este tiempo, y menos con ese *Dies iræ* que se me antoja á mi *Día de examen*. Arráncate con el *wals de las olas*, ó con el *alsa pilili*, ó con la *mari-morena*; pero no te vengas con himnos de difuntos en forma de *cates*, porque me acometen accesos perinéfricos.

Á MI BUEN AMIGO EMIGDIO DE LA RIVA

YA SABES PARA QUIEN

Desde que vi su cara tan divina vivo sujeto á su amoroso influjo; yo bendigo la tierra salmantina por la grata impresión que me produjo.

Haces bien en amar, ama y espera sin perder para nada la esperanza, vive siempre en la eterna primavera de un amor que al final todo lo alcanza.

No separes jamás de tu memoria la imagen fiel, de la mujer amada, y confía en el templo de la gloria á que ha de conducirte tu jornada.

Haces bien en amar, tus amarguras, sacrificios y enojos han de cambiarse al fuego de sus ojos en dichas, en amor, paz y venturas.

Y si después en premio á tus amores, ves satisfecha tu pasión sincera, recordarás con gusto tus dolores; haces bien en amar, ama y espera.

II

Su virtuosa arrogancia, la augusta majestad de su figura, su clásica elegancia, y su cara de gracia y alegría hace que en todas partes á porfía, la aclamen cual modelo de hermosura.

Al verla hay á la fuerza que adorarla pues es entre las bellas la más bella, y la Plaza Mayor hay que agrandarla porque no cabe su hermosura en ella.

Únicamente puede en los espacios en medio de celajes y de nubes, en trono de brillantes y topacios tener asiento allí, con los querubés.

En la tierra lugar no se le halla

al contemplar su gracia y gentileza, la multitud absorta, mira y calla sin hallar pedestal á su belleza.

Yo á proclamar su mérito me obligo y entusiasmado digo:
Desde que vi su cara tan divina vivo sujeto á su amoroso influjo, yo bendigo la tierra salmantina por la grata impresión que me produjo.

Cavallería rusticana

Señor Director de EL CORNETIN.

Con la salida del período electoral, han coincidido en este pueblo la mar de salidas.

Salió de caza el cura con hurón y se trajo seis conejos.

Salió á misa la tía Petra la molinera, que llevaba dos meses en la cama después del parto.

Salió para Archena el pobre Nicolás que se hallaba en esa cursando el Preparatorio de Medicina.

Se salió de madre el arroyo de la *Ru-pinal*, inundando una cortina de patatas del Remellón.

Y por último, salieron á garrotazos de la taberna, cuatro mozos del pueblo contra otros tantos de Ciperez.

De otras muchas salidas pudiera hacer mención, si no resultaran en EL CORNETIN salidas de tono. Sin embargo voy á estamparlas todas en mi carta, y usted publicará las que estime oportunas.

(En efecto; nuestro activo corresponsal añade á las anteriores unas cuantas salidas, que apesar de lo interesantes y graciosas, nos vemos obligados á omitir, en obsequio de todos).

Lo que por aquí *priva* ahora, son los relatos que nos traen los *Isidros* de los *Madriles*.

Pepe el *casto* dice que se vió comprometido con unas señoritas que servían café en la calle de Atocha. Añade que le hacían cosquillas en los costados, como si lo hubiesen conocido de toda la vida. A él le chocaba sobremano aquella franca jovialidad de las muchachas, hasta que al llegar á la posada e-hó de menos el reloj y siete duros que llevaba en el bolsillo del chaleco.

Juana la *relimpia* dice que se vió acometida en plena Puerta del Sol de un fuerte dolor de vientre, que por poco no

dá al traste con su apodo. Gracias á una portera que adivinó que era paisana por la sayaguesa y le prestó los auxilios necesarios.

A Farruco el *charro* debieron confundirlo con Mazantini, porque se hallaba parado frente al Ministerio de la Gobernación, con las manos metidas en el cinto, cuando se le acercó un *golfo* preguntándole que si *mataba mañana*.

El tío Hipólito el *agarrao* que llevaba llena de grasa la pechera de la camisa, á consecuencia de haber metido de matute cuatro kilos de chorizos, vióse detenido por un grupo de jóvenes en la calle de Alcalá, que le señalaban para el pecho exclamando: «Ahí teneis otra pobre víctima del *patillas*: Mirad por donde le entró la bala.»

Y de este jaez se están contando una noche entera episodios los *Isidros* que fueron á la Corte, y que se vuelven sin ver al Rey y sin dinero.

Así afirma uno de ellos que *Isidrada* podrá ser en teoría algo así como recua de *Isidros*, pero prácticamente viene á ser sinónimo de *primada*.

Y sino que lo diga Pepe el *casto*.

Hasta otra.

Suyo affmo. S. S.

El Veterinario de Peralejos,

Feromo Pata.

SEMBLANZA

Masculina vulgar

Pequeñito, pendenciero, entusiasta del dios *Baco*, aragán, entrometido sin penas, desarrapado.

Se le acaba la vergüenza cuando le falta el tabaco, pues le pide al *sursum corda* la petaca ó un cigarro.

Tropezar con su mujer de la que está separado, equivale, desde luego, á dar *gratis* un escándalo.

Bofetadas, mojicones recíprocos arañazos... de todo se ve en aquel tan divertido espectáculo.

Su casa es la escalerilla que aquí llaman del *Ochavo*, donde se le encuentra siempre con sus cordeles al brazo; con el pantalón caído, la boina de medio lado, y haciendo genuflexiones á todo el que sale al paso.

Pero cuando está en su centro nuestro *mozo*, es pregonando «la buena carne de toro» por calles, plazas y barrios.

Su voz parece más bien la voz de un becerro bravo, que á toda costa pretende tragarse el mundo bramando.

Yo no sé en verdad el sueldo que le tendrán asignado por *berrear* de ese modo, ni la cosa importa al caso.

Mas como por otra parte este *buen hombre* es un sandio, ajustará sus *berridos* quizás por un par de tragos.

Y así por *fas* ó por *nefas*, en invierno ó en verano, por la noche ó por el día se halla siempre *amilicado*.

Fuerte cuando lleva bultos, flojo cuando está de vago, con el pantalón caído y los cordeles al brazo.

Las sorpresas de anoche

(Continuación)

En el domicilio de José Martín Benito tuve que entrar por la chimenea, pues todas las puertas estaban atrancadas con fuertes cerrojos. Hallábase en su lecho más despierto que un cuco, y leía en alta voz una carta á la luz de un cabo de vela, que alumbraba sobre la mesilla de noche.

Uno de los párrafos de dicha carta decía así: «Te acuerdas, Pepe amigo, de aquellos buenos ratos que pasábamos en Madrid en la calle de Zorita? ¡Ay, como cambian los tiempos! Ahora te toca defender, con tu proverbial tenacidad, los intereses del Comercio y de la Industria, castigando las partidas ilusorias é innecesarias del presupuesto, según me indicas en tu últimos. Estos son otros Lopez, amigo Pepe, que no todos han de resultar ratos agradables, ni calles cual la de Madrid ya referida.»

Y terminaba de la siguiente manera: «Supongo que seguirá abierto vuestro *Senado* del Suizo, y que allí discutiréis desde los actos de Silvela, hasta la mayor ó menor eficacia de los polvos insecticidas ¿Sigue siendo Juanito vuestro camarero? Dale memorias mías, y tu recibe un abrazo de tu amigo...»

(Como la firma se la calló Pepe Benito, me quedé sin saber quien era el amigo que le escribía, y juzgué oportuno retirarme, porque apagó la vela y se dió media vuelta en la cama, después de encargar al ama, que dormía en otra alcoba inmediata, que le entrase el chocolate á las siete).

Fuime desde allí á casa de Mariano Reymundo. Llegué sin dificultad (porque allí se halla todo colocado con or' en) á su propio lecho, donde dormía tranquilamente de espalda, con los brazos cruzados sobre el pecho. No tuve más que empujarlo suavemente hacia el lado izquierdo, y comenzó á soñar con tal naturalidad, que hubo de sorprenderme extraordinariamente.

«Es preciso, señores—exclamaba don Mariano—emprender con rudo empeño una verdadera campaña de moralidad. Hay que educarnos sólidamente, si queremos regenerarnos. Aunamos nuestros esfuerzos para que los frutos que se recojan no se hagan esperar Adelante, señores, adelante.... Las Artes bellas tendrán también en mí un decidido protector. La música sobre todo, que eleva el espíritu y lo dignifica debe ser objeto de nuestra predilección. Un pueblo que siente, alberga nobleza en su alma, y al alma noble se la conduce facilmente por el buen camino.

Después principió á *tranlarear*—con mucha afinación por cierto—un trozo de Sampson et Dalila y yo me retiré con direccion al domicilio de José García Revillo.

Este señor se hallaba escribiendo en la mesa de su despacho. Coloquéme detrás de él cautelosamente y pude leer esto:... «Felicitó á V. E. por sus loables propósitos. Grandísima en verdad es la necesidad que tenemos de irnos acercando al Vaticano, para recibir directamente sus sanos consejos. Hay que barrer se-

ñor, esta inmundicia que infesta el ambiente que respiramos, y yo, en la medida de mis escasas fuerzas, levantaré mi voz humilde, desde el Ayuntamiento, en este sentido.»

Dobló el papel y lo metió en un sobre, cuya dirección transcribo aquí literalmente:

†

J. J. y M.

Excelentísimo Señor Don Luis Pidal y Mon,

Minis'tro de Fomento

Madrid.

Indalecio Cuesta se acababa de entregar al sueño cuando yo me presenté en su cuarto, porque aun se conservaba en la escupidera encendida la colilla del puro.

Por más que le moví y le puse la mano sobre el corazón, no hubo Dios que le hiciera soñar en voz alta. Decidido á escudriñarle todo, con el fin de hallar algo que me revelase sus propósitos como concejal, cogí la cartera del bolsillo de su *chaquet* y encontré en ella: Un billete de cincuenta pesetas, una estampa de Santa Teresa de Jesús con la glosa al respaldo de «Nada te turbe, nada te espante»... Un prospecto de una fábrica de bastones... con borlas; un borrador de una instancia en que se pedía el aumento de las casas de Sororro, y la reforma de enseñanza por lo que respecta á las clases de clinica; un termómetro y varias sondas; una carta muy afectuosa de Cavestany; la cuen'ta de un sastre de la Corte, que le remite un frac y la cé lula personal.

Fuime luego á casa de Basilio Garcia, al cual no encontré por ninguna parte. Contrariado con este contratiempo, de nuevo regresaba, cuando al pasar junto á una panera oí roncar fuertemente. Decidime á entrar, y allí le hallé acostado sobre unos grandes sacos de trigo Después de estirarse una porción de veces exclamó: «Quiero la libre introducción de los granos que se recolectan en la socampana, así como de aquellos otros que vienen de fuera en concepto de rentas. Quiero además que exista para las veredas el mismo respeto que para los caminos reales.»

Y abrazándose al saco que tenia á su derecha, terminó diciendo: «Yo seré una *hormiguita humilde*, pero constante, en favor de los labradores.»

Me dirigi por último al domicilio de Antonio Gonzalez. De pié y profundamente pensativo se hallaba el buen señor, cuando de pronto lanzó un *taco* y dijo: «¿De donde habrán sacado esta maldita moda de las alpargatas? ¿cómo va á tener salida esta inmensa mole de curtidos, si hasta la aristocracia va calzada *alpargatalmente*? ¡Oh tiempos aquellos, en que la mayoría de los españoles gastaban los calzones de cuero! Pero yo clamaré, ayudado de Ramoncito, contra usanzas tan ramplonas. Y tras de esto presentaré el proyecto de un paso excelente con muro de contención en las márgenes del Tormes, frente á las fábricas de Tenerias.

Miró despues al reloj, dió un sombrero á la candileja y se acostó vestido.

Yo me marché y con esto di terminada mi tarea.

Ahora diganme ustedes si hay un átomo de delito en todo esto que acabo de exponer con sincera lealtad. Si lo encontraren, justo es que sufra el consiguiente castigo; pero de lo contrario, déjenme marchar á mi peluqueria, donde me esperan con impaciencia políticos y parroquianos. He dicho.

Imitaciones de Becquer

Los invisibles átomos del aire
en los claustros palpitan y se inflaman...
el cielo se deshace cual la azúcar,
la tierra se estremece acatarrada.

Oigo flotando discordantes ruidos. .
furlas, sarcasmos, ternos, carcajadas...
mis párpados se cierran .. ¿qué sucede?
¡que el Tribunal de «Mercantil» me llama!

Ni la tierra y los cielos me sonrien
ni llega al fondo de mi alma el sol...
que él me ha visto... ¡me ha visto y me ha mirado!..
¡Suspenso como hay Dios!...

Alguna vez le encuentro por el mundo
y pasa junto á mi;
y pasa sonriéndose y me dice:
¡Suspenso yo te di!...

Luego asoma á mis labios la sonrisa
máscara del dolor
y entonces pienso: —«Acaso me suspenda
como seis veces más, me suspendió »

De mi alcoba en el ángulo obscuro
de su dueño hace un mes olvidadas
silenciosas se ven las lecciones
de «Civil», de «Penal» y de «Prácticas».

¡Cuanto llo se agita en sus hojas
como el ave se agita en las ramas
esperando un espíritu noble
que estudie con rabia! ..

¡Ay pensé!... ¡cuantas veces me han dado
un Suspenso en «Penal»! ¡pero cuantas!...
y mi padre un metido en el vientre
por bestia y por *baína*...

Dcrado pregunta,
responde Montero
y el que se examina
se entrega al silencio.

Los bravos doctores
contemplan el techo,
la victima sale
temblando y gimiendo,
vocea el conserje
como un fariseo,
la calma se impone
se hielan los huesos
se mueve la esquila,
se aclara el misterio...
¡Dios mio! .. ¡que triste
se queda el suspenso!..

CASTELAR

Como las aves se mecen sobre los
mares para sorprender á las remotas
playas con la suave armonía de sus
gorgeos, así la palabra del gran tribuno
sorprendió siempre á las naciones que
en ella veían el augurio de la fraterni-
dad y el oráculo de la redención.

La pérdida de una gloria nacional
produce en el ciudadano el efecto de una
mala digestión: Ansias, mareos, deca-
dencia, postración intolerable y por úl-
timo tristeza, una tristeza terrible....

La gloria de Castelar no necesita co-
mentarios; resulta como la piel del ar-
miño que al menor roce se mancha; el
luto universal es su mejor apoteosis.

¡Pobre tribuno!... campeón inimita-
ble de la libertad; demócrata eminente,
oráculo que vertía sus frases de oro en
el espíritu de los buenos patriotas; cri-

sol en que se han fundido tantas y tan-
tas veces las sublimes aspiraciones de
un pueblo sediento de justicia; honra in-
signe que no se puede vincular en una
nación sin falsearla por ser cosmopolita
como las grandes ideas, como el aire
que penetra en todos los pechos, que
fortifica todos los órganos, que alumbrá
á todos los espíritus y que robustece á
todas las iniciativas.

Pero, eso sí; el primer escalofrío de
entusiasmo; la primera ráfaga de alti-
vez nos pertenece; español fué el gran
tribuno y el cielo de España le inspiró
sus concepciones como la tierra espa-
ñaola le ha servido de cuna y de se-
pulcro, ante el cual todos los españoles,
el burgués y el obrero, el tradicional y
el exaltado, la boina y el gorro frigio,
rendirán sus homenajes confundiendo
sus aspiraciones ante el cuadro terrible
de un coloso que fué de continuo el más
resplandeciente faro de la libertad es-
pañaola.

Cabos sueltos

Sino completamente restablecido, hemos te-
nido la satisfacción de ver notablemente mejo-
rado de la enfermedad que le aquejaba, á nues-
tro queridísimo amigo Antonio Vaca.

De veras lo celebramos.

* *

Animadisimas en verdad han estado las fies-
tas este año en Cantalapiedra, á donde han
acudido gran número de forasteros de los pue-
blos inmediatos, e-pecialment: de esta ciudad.

La familia de Laporta, que pasó en Sala-
manca la mayor parte del año, condújose como
de costumbre, tan amable y obsequiosa con to-
dos sus amigos.

* *

Un suscriptor de Lumbrales y apreciable
amigo nuestro, se queja de no recibir EL COR-
NETIN con la regularidad con que nosotros se lo
remitimos.

Trasladamos la queja al dignísimo Jefe de
Correos de esta provincia, por si diera con el
aficionado músico que así toca á hurtadilas un
instrumento que no le corresponde.

* *

La familia Ferrer, continua amenizando las
noches en el cafe de las Cuatro Estaciones y re-
cogiendo justos y entusiastas aplausos del se-
lecto público que asiste á sus conciertos.

Desde mañana presentarán un repertorio
completamente nuevo y escogido, en que figu-
ran obras de primera magnitud, como «Poeta
y Aldeano» «Sampson y Dalila» «Tanhauser» y
otras de igual talla.

El bonito paso-doble de Espino, titulado «A
la Arena» romperá la marcha en esta nueva eta-
pa musical con que nos brindan los tan renom-
brados artistas.

* *

Desde 1º del próximo Junio comenzará á
funcionar en la calle de la Estafeta número 23,
la Agencia para asuntos administrativos é hipo-
otecarios bajo la dirección única y exclusiva del
señor Panadero y Almazán, sucesor de la Agen-
cia Mosqueira, Panadero y Compañía.

Notas con puntillo

La sirvienta de Inestal
armó una bronca en el rio
con otra pobre muchacha
á la que dejó sin rizos.

Y es que su amo, el peluquero,
le tiene dicho y redicho,
que hasta en las broncas y riñas
haga algo por el *oficio*.

Que mal se escribe ¡pardiez!
teniendo enfrente de casa
un par de ojillos jitanos
que se meten por el alma.

ENTRE COMPADRES

—¿Va usted á la fiesta á Tejares?
—hombre, me agrada esa fiesta,
más á juzgar por lo que
dicen por ahí malas lenguas,
las viruelas allí abundan
y, en verdad, temo esa lepra.

—Pero venga usted, compadre
y déjese de pamemas:
¿Si es fiesta de la *salud*
van á darle las viruelas
que son una *enfermedad*?
¡Pues vaya una consecuencia!

La mujer que por un hombre
no ha sentido nunca amor,
es como rosa sin pétalo
sin fragancia y sin olor.

Señor Alcalde mayor:
en la calle de Varillas,
próximo á la del Manzano,
hay una inmundia letrina
que despide unos *perfumes*
cuando *tose* la maldita;
que, hablándole francamente,
no hay mortal que los resista
Si es usted, señor Alcalde
persona tan pulcra y digna
que se declara enemigo
de cuanto no es cosa limpia;
ó nos dá *usted* otras narices,
ó nos cierra esa letrina
que despide esos *perfumes*
en la calle de Varillas.

Que me quite las patillas
me dices con desenfado,
por si empiezo, como el *otro*
de Madrid, á dar balazos.

Muchacha, tu me confundes:
¿soy yo criminal acaso?
¿no te he dado ya mil tiros,
pero siempre con... los labios?

Maldita sea la hora
en que yo te conocí,
que antes dormía tranquilo
y ahora no puedo dormir.

SALAMANCA

Establecimiento Tipográfico LA NUEVA ALDINA
4 y 6, Leones, 4 y 6
1899

SECCION DE ANUNCIOS

Casa de Compra-venta Mercantil 8, JUAN DEL REY, 8

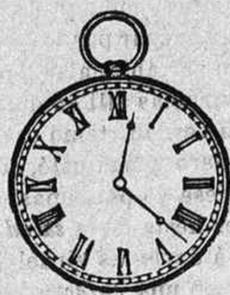
En este Establecimiento encontrará el público variado surtido en toda clase de ropas y alhajas á precios sumamente económicos.

Se ofrece también un inmenso surtido en ricos mantones de Manila, desde precios ínfimos hasta los más elevados.

NO CONFUNDIRSE

8, JUAN DEL REY, 8, PRINCIPAL

SALAMANCA



RELOJERIA Y OPTICA

RUA, 12

RELOJES SISTEMA ROSKOPF

A 16 PESETAS

Manuel (EL MACOTERANO)

se ofrece al público salmantino como colchonero.

Precios sumamente económicos.

Recibe encargos en la **Posada de las Tablas** y en la frutería de **Blas Gómez é Hijo**, Plaza del Peso.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Librería, Papelería

Y

TIPOGRAFIA

DE LA



PLAZA MAYOR, 33

TELEFONO, 80

SALAMANCA

Viuda de Calón é Hijo

GRAN SOMBRERERIA

DE

LUIS NAVA

7, PLAZA MAYOR, 7

Especialidad en sombreros y gorras de todas clases.—Última novedad para la temporada de verano.

7, PLAZA MAYOR, 7

LITOGRAFIA DE A. PINTO

ARROYO DEL CARMEN, 12

Se hacen toda clase de trabajos en litografía. Tarjetas en el acto.

Precios económicos



Calle de Libreros, núm. 30

Construye y compone toda clase de alhajas. Se graban, clichés, viñetas, sellos, sortijas, abiertos, etc., etc. con prontitud y economía.

SE COMPRA PLATA Y ORO

LA SASTRERIA MODELO AGRADECIDA

Hora es ya de expresarlo mi agradecimiento por la buena acogida que el pueblo salmantino me viene confiriendo desde el instante que acerté á vivir entre vosotros.

Todos sabéis mi sistema de trabajar ó entender los negocios; ninguno ignorais lo muy económico que sirvo vuestras demandas de encargo; y con referencia al corte, gusto y elegancia en la confección lo dejo á vuestra calificación, pues os creo suficientes para juzgarlo.

Solo por si alguien duda, ignora ó no comprende ni llega a explicarse como puede ser el trabajar bien pero muy bien, y barato en esto yo solo, yo puedo ser quien debe contestar, haciéndolo con gusto y empleando un sistema muy convido, pero sin poner en práctica hasta ahora, sencillísimo hasta el extremo, y que á mí me dá un satisfactorio resultado. ¿Y cuál creéis que es? el trabajo, si el trabajo, el hacer *muchos, muchos*, y ganar *pocos, pocos*; me parece que el sistema no puede ser de mayor sencillez.

Participo á todos que tengo á vuestra disposición lo más nuevo para la temporada de verano y no dudo me conferiréis vuestros encargos que al capricho de vuestra exigencia os servirá la

SASTRERIA MODELO

No se dan lecciones de corte por carecer de tiempo, pero cuando lleguemos á los días mayores abrirá una academia la

SASTRERIA MODELO

PLAZUELA DEL CORRILLO, 17—TELÉFONO. 107

SE vende la casa de la calle de Zamora, número 28.

Para tratar del precio y condiciones dirigirse á la calle de Juan del Rey, número 7.

EL CORNETIN

PERIODICO MURGUISTA Y DE PULMONES

Se toca los Domingos.—No se admiten suscripciones en la capital.—Fuera, trimestre. . . . UNA peseta.

NÚMERO SUELTO.—UN PERRO CHICO